

"HAGAN
TODO
LO QUE
ÉL LES
DIGA"

JUAN 2:5

Reflexiones sobre

María,

Madre de Jesús

y nuestra Madre

POR SIERVA DE DIOS
HERMANA IDA PETERFY,
SDSH



"HAGAN
TODO LO QUE
ÉL LES DIGA"

JUAN 2:5

Reflexiones sobre

María,

Madre de Jesús

y nuestra Madre

POR SIERVA DE DIOS
HERMANA IDA PETERFY, SDSH

SOCIEDAD CONSAGRADA AL SAGRADO CORAZÓN

2022



El amor y honor que Hermana Ida sentía por nuestra Santísima Madre fueron evidentes todos los días de su vida, porque ella sabía que la Santísima Virgen no tenía otro deseo que el de llevarnos a su Hijo. Estas palabras de Hermana Ida lo describen mejor:

"Si quieres tener una ventana al corazón de María, mira sus propias palabras y auto-revelación justo después de que ella fue honrada y felicitada por su estado especial. Lo que viene a tu mente, tu corazón y tus labios dicen mucho sobre ti. Sus pensamientos, palabras y alegría son todos acerca de Dios".

Ofrecemos estas reflexiones y puntos de vista para usted como un regalo de Sierva de Dios Hermana Ida Peterfy.

Hermanas de la
Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón

Al presentar este librito, declaramos nuestra sincera sumisión a las enseñanzas de la Iglesia Católica.

*Entrégate a Jesús totalmente.
Renuncia a todo lo que es tu ser,
tu futuro,
tu preocupación,
tu bienestar,
tu cruz.*

*Sé uno con Cristo
como María se hizo uno con Él, para
que haya
un solo futuro,
una preocupación,
un bienestar,
una cruz,
un plan:
¡El suyo!*

Sierva de Dios Hermana Ida Peterfy, SDSH

Contenido

María,	
el Ensayo de Dios sobre la Santidad	1
Madre de Dios y nuestra Madre	7
Mujer de Oración	23
Elegida de Dios	32
María, causa de nuestra alegría	41
Hija de Israel	49
La fiesta de las bodas de Caná	53
<i>La boda en Caná</i> / Arte de portada	56
Hermana Ida: una amiga santa	58
Sierva de Dios	
Hermana Ida Peterfy, SDSH	63
Píde la intercesión de Hermana Ida	82

María, el Ensayo de Dios sobre la Santidad

Dios no da ningún ensayo sobre lo que debería ser un cristiano, pero en su brillante manera, nos da una mujer: una que confía en Dios y vive en su guía.

Estamos tan acostumbrados a "lo que quiero ser" y a ser nuestros propios maestros. La llamada proviene de Dios que elige. En la vida de María, está claro. ¿Podemos decir que también está claro en nuestras vidas? ¿Es verdad en la vida de todo cristiano? Le el Salmo 139. A menudo cuestionamos la llamada porque nosotros somos los que escuchamos, vinimos, elegimos ... Mira el misterio más profundo de la vocación. Lo vemos en la vida de María.

LA UNIÓN CON JESÚS es obvia en María. "El que hace la voluntad de Dios es mi madre" (Marcos 3:35). Jesús no rechaza a María, sino que explica que la unión física no es necesaria. UNIÓN DEL ESPÍRITU es esencial; es más que solo "estar cojidos de la mano". Por ejemplo, ¿cuál es la razón más

profunda para que alguien se convierta en religioso? Lee Lucas 1:46. Creemos. Él nos llamó tal como somos. ¡Por eso somos bendecidos, porque HA HECHO GRANDES COSAS con nosotros! Dios puede hacer cualquier cosa con un pecador.

MARÍA FUE EL PRIMER DISCÍPULO. Las Bienaventuranzas describen al cristiano ideal (Mateo 5:3-10); en María, vemos las ocho Bienaventuranzas vividas. No hay nada espectacular, simplemente ordinario: Jesús entra en nuestra vida, en lugar de sacarnos de lo ordinario. Cuando Jesús, de 12 años, se perdió en el templo, esa fue una triste ocasión para María, y ella lo maneja completamente humanamente. Ella no espera que Dios lo busque, ¡ella busca a Jesús!

MARIA ES EL ENSAYO DE DIOS sobre nosotros. Debajo de la Cruz, ¿que sufrió ella? Perseguida, dolorida, humillada? El sufrimiento en sí mismo no vale nada; solo si nos acerca a él. En el sufrimiento, no podemos ver o sentir que Dios nos ama ... ¡estamos bajo la Cruz! Las cosas van y vienen: éxito, fracasos ... ¡María nos enseña

a siempre tener esperanza! ¡Incluso en los momentos más oscuros de la vida!

Con grandes privilegios vienen grandes cargas. María es un gran ejemplo para esto. Las gracias y PRIVILEGIOS QUE RECIBIÓ FUERON PARA LOS DEMÁS, para nosotros. ¿Vale la pena? En la Cruz, María probablemente no se sentía feliz. ¡Ella no quería a otro hombre por un hijo!

Cuando alguien te habla con amor acerca de sus hijos, ¿notas un tono emocional en su voz? Cuando conocemos a sus hijos, inmediatamente los amamos. ¿Por qué? ¿Quiénes son sus hijos para nosotros? Sería un tipo extraño de amor si te amara a ti, ¡pero yo no amaría a nadie que tu ames! ¿Cómo podría decir que te amo, pero no estoy tan seguro de que amo a tu madre, a tu padre y a tu familia? Es una realidad importante recordar que amamos a aquellos que pertenecen a aquellos a quienes ya conocemos y amamos. ¡GRACIAS, MARÍA, POR ACEPTARNOS COMO PARIENTES DE JESÚS!

¿Y nosotros? También tenemos que aceptar a

los parientes. En la oración, "la Memorare", decimos "Acordaos, ¡Oh, piadosísima Virgen María ..." María está allí, ya sea que la reconozcamos más o menos, ya sea que la apreciemos más o menos. Si un niño le pide algo a su mamá todos los días, ella lo hará. Le pedimos a María: "Ruega por nosotros en la hora de nuestra muerte". María tiene un lugar en la Iglesia, en nuestra vida; no tenemos que hacerle un lugar. Ella no será más rica si lo hacemos, pero seremos nosotros más pobres si no la tenemos en nuestra vida.

Reza el Rosario. Especialmente cuando estás en una situación difícil; nos calma rezar el Rosario. O al lado de la cama, reza el Rosario cuando las horas se vuelvan más y más largas, o en el tráfico pesado cuando hay molestia, o en las montañas sentado en una roca, o cuando deseas orar por una intención especial.

Mira lo que María significa para los cristianos en tantos países. Las personas que cuestionan el lugar de María en nuestras vidas probablemente no la conocen; tal vez quieren conocerla; o tal vez no entienden

del todo la humanidad de Jesús. Tal vez, para ellos, Jesús puede ser "alguien allá arriba" o alguien que ellos piensan que es completamente diferente de nosotros. Si aceptas la humanidad de Jesús, si aceptas quién es realmente, ¡entonces su madre significa mucho!

“THEOTOKOS”: Dio a luz a Jesús que es totalmente Dios y totalmente hombre.

¿Cuál fue la formación espiritual de María?
¿Qué se destaca en su vida espiritual?
¿Qué la preparó para hacer todo lo que fue llamada para hacer? ¿Qué la preparó para decir "FÍAT", "SÍ, PADRE"? Mira la historia de María a través de la vida de Jesús:

- ✦ *LA ANUNCIACIÓN* **Lucas 1:26-38**

- ✦ *LA VISITACIÓN– MAGNIFICAT*
Lucas 1:39-56

- ✦ *NACIMIENTO DE JESÚS – PROFECÍAS EGIPTO* **Lucas 2:1-20, Mateo 1:18-2:23**

- ✦ *PRESENTACIÓN* (ofreciendo un par de palomas para el primogénito) **Lucas 2:21-40**

- ✦ *JESÚS EN EL TEMPLO* (cuando tenía 12 años)
cuando se perdió y fue encontrado
Luke 2:41-52
- ✦ *CANÁ* – ¡Que atrevida era al pedirle
a Jesús un milagro! **Juan 2:1-12**
- ✦ *EN LA CRUZ*
es mencionada nuevamente por su
nombre; ella está presente cuando Jesús
la necesita. **Juan 19:25-27**
- ✦ *EN LA SALA SUPERIOR*
donde recibieron el Espíritu Santo
Hechos 1:13-2:12

La vida de María está muy fuertemente conectada a la vida de Jesús. Esto es la santidad: estar CON CRISTO totalmente en FE, ESPERANZA Y AMOR.

Madre de Dios y nuestra Madre

Si miramos fijamente el sol, cuanto más lo miramos al sol, menos vemos las cosas más cercanas al sol. Nuestra Madre bendita está tan cerca de Nuestro Señor que cuando miremos atentamente a Nuestro Señor, por completo podríamos perderla de vista. Y ella no se ofende. Ella está feliz de que hagamos eso. Pero es bueno clarar los ojos en ella de vez en cuando y pedirle su ayuda para ser fiel a Nuestro Señor.

En la vocación de María, podemos ver la vocación de la Iglesia, y podemos ver nuestra propia vocación. Dios escogió a María desde toda la eternidad para un papel muy especial. Dios, en Su misericordia, en Su integridad, no nos forza ni nos quita nuestra libertad. Le preguntó a María si ella aceptaría este papel. Ella tenía libertad real para decir "Sí" o "No" a la voluntad de Dios.

¿Por qué Dios eligió a María? Este es el misterio del amor ¿Por qué te eligió Dios a ti? Lee Deuteronomio 7:7. Este es el misterio

del amor, y Dios es amor. Él quiere ser amado. Él eligió a María, y María lo amó de regreso. Antes de que María se convirtiera en la Madre de Dios, ella ya era la Novia de Dios. ¿Por qué? Porque Dios la eligió desde toda la eternidad. ¿Por qué? Porque Él la amaba. Ella fue la novia elegida de Dios, elegida para ser la Madre de la Segunda Persona de Dios.

María misma no sabía los planes que Dios tenía con ella hasta que el ángel se lo anunció. Cuando el mensajero de Dios vino a ella, cuán diferente era ella de Eva. (Génesis 3:1-13) No hay rastro de vanidad en ella. Es por eso que el Espíritu Santo le habla palabras de bendición a través del ángel. Todo se revierte que vino sobre nosotros a través de Eva. Eva nos llevó a la caída, la Virgen María nos abrió el camino de la redención.

María en todos los sentidos refleja a la Iglesia, el "pueblo de Dios". Ese amor nupcial que Dios expresa hacia su pueblo es visible y expresado humanamente a través de María que se convirtió en Madre del eterno Hijo de Dios por el poder del Espíritu Santo.

A través de ella, tenemos a Dios-hecho-hombre, Dios en forma visible.

En la escena de la Anunciación, tenemos la miniatura más perfecta de todo nuestro viaje a Dios, de toda nuestra experiencia de Dios. Ubícate en esa escena. Ve todo lo que le está sucediendo a María. En cierto modo, es paralela a nuestras propias vidas, a nuestra propia existencia. Misteriosamente, incluso antes que el Salvador, ella es la "primera cristiana" en dignidad y eficiencia. El "ángelus", el mensajero de Dios viene. Piensa en la palabra de Dios que se nos dirigió a cada uno de nosotros: Dios nos habló la "palabra" de nuestra vocación. ¿Cuándo sucedió? ¿Dónde ocurrió? ¡Sucedió! Recibiste un mensaje de Dios, una "palabra" de Dios. Cada uno de nosotros es claramente una "palabra de Dios".

La historia continúa: el mensajero de Dios le explica a María: "No temas". Mira en tu propia vida. Hubo miedos. Todo lo desconocido es temeroso. Ese paso hacia lo desconocido fue temeroso para María. El Señor acompañó la gracia de nuestra vocación con ese recordatorio espiritual

de que no deberíamos temer. Y luego escuchamos la vocación, la palabra de Dios. Tal vez tuvimos algunas dificultades con esto inicialmente; tal vez hubo problemas, dificultades de las que tuvimos que ocuparnos. Hablamos con el Señor acerca de ellos. Sin embargo, al final, vinieron esas palabras que siguen bendiciendo nuestras vidas y se ciernan sobre nosotros para siempre: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra" (Lucas 1:35).

El Espíritu Santo nos eclipsó, y ha continuado cubriéndonos. No tenemos nada de qué temer. Y al final, contra todos los obstáculos, contra cualquier dificultad, hemos podido estar presentes para el Señor. El ángel puede decir: "No hay nada imposible para Dios" (Lucas 1:37) ¡Nada!

Responde como María responde: "Mi alma canta la grandeza del Señor. Él miró con bondad la pequeñez de su servidora. El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo!" (Lucas 1:46-49) Cada uno de nosotros está firmado por esa palabra de Dios, eclipsado por el Espíritu

Santo. Cada uno de nosotros puede invocar esa gracia del Espíritu Santo para dotarnos de todo lo que necesitamos para lograr todo lo que el Señor nos ha llamado hacer.

La Visitación: ve que los eventos del Evangelio no son meramente privados, sino acciones oficiales. La Visitación muestra la prominente tarea de María en el plan de la redención. Se apresuró ir a la casa de Isabel para que el Salvador, sin demora, santificara a Juan el Bautista. La primera acción santificadora del Redentor fue realizada por medio de la Santísima Virgen. Ella es el instrumento de Jesús, dando Sus innumerables beneficios a las personas. Ella es el canal de gracia para todos nosotros. Jesús aún no ha nacido y exhibe su poder redentor a través de María.

Luego mira y ve la reacción de Isabel. María no está ciega a los favores que recibió de Dios, o la posición a la que fue criada. No hay rastros de falsa humildad en ella. Hay una profunda gratitud. La gratitud asegura que estos grandes beneficios, estas bendiciones, sean reconocidos y agradecidos. ¿Podemos ser como ella en

esto, en dar gracias a Dios por todos los beneficios que nos da: nuestra vocación, nuestro trabajo, la dignidad de ser sus instrumentos para la salvación y el más importante trabajo de enseñar sobre Él y ayudar a los demás para que llegen al cielo?

Nuestra Santísima Madre le dice a Isabel: "El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo!" (Lucas 1:49). ¡Y todas las generaciones han confesado su dignidad y la han homenajeado como la Madre del Señor! Ella dice: "Su misericordia se extiende de generación en generación" (Lucas 1:50). La operación de Dios en su Iglesia y en cada alma es muy similar a lo que le sucedió a nuestra Santísima Madre. También en nosotros, Dios "desplegó la fuerza de su brazo" y la "abundancia" de su misericordia. (Lucas 1:51)

Cuando Jesús se perdió en Jerusalén y María y José lo buscaban, la gente preguntaba: "¿Cómo es el niño?" José pudo responder: "Se parece a su madre". Esto no significa que se viera como una mujer; simplemente significa que Él se parecía a María en Sus rasgos.

Jesús pasó 30 años con María y solo 3 años con sus apóstoles. Imagina la gran cantidad de comunicación que se produjo entre Jesús y María, tanto verbal como no verbal. Si queremos estar cerca de Jesús, unidos a Jesús, preguntale a María cómo hacerlo.

Podemos ver muchas reflexiones de la unidad entre María y Jesús en la Sagrada Escritura. Se nota en Caná. No hay mucha comunicación verbal entre ellos. De María solo tenemos las palabras: "Hagan todo lo que Él les diga" (Juan 2:5). Ella estaba tan segura de lo que Jesús podía hacer, y al mismo tiempo esos años están en tinieblas. Ella tenía una verdadera unidad de corazón y alma con Jesús. Tanto debe haber sucedido en esos 30 años con Jesús, pero María no cuenta historias. Para ambos, eso no era importante. Lo importante era "hacer la voluntad del Padre".

Caná: el primer milagro. ¿Por qué se realizó? Nuestra Santísima Madre tiene un cuidado atento y afectuoso; ella está lista para interceder y usar su influencia para nosotros por ninguna otra razón sino para ayudarnos en nuestra necesidad. Así que confiemos en

su intercesión, incluso en cosas pequeñas. Dios no los considera demasiado pequeños. Él está listo para actuar para que la gente se mueva a la fe, al amor y a la gratitud.

María es como su Hijo, se da cuenta de la necesidad de la gente, y ella es muy accesible. Piensa en Nuestra Señora de Guadalupe: "Yo soy tu Madre. No tengas miedo. Ven a mí y voy a secar tus lágrimas".

Para mí, la cualidad más llamativa de una madre es su falta total de competitividad. Una buena madre realmente daría su vida por sus hijos, por nosotros. Ella quiere que tengamos éxito, que seamos bellos, que "lo logremos", que seamos amados. Una verdadera madre es totalmente "para" sus hijos. María es realmente una madre para nosotros, ella es "para nosotros", sus hijos y demasiadamente "por" nuestra relación con Jesús. Ella hace todo lo que puede para promoverlo, al igual que una buena madre promueve a sus hijos en lo que considera bueno. Ella no fuerza, ella anima.

Podemos actuar como lo hizo Nuestra Señora y podemos obtener favores similares

de Jesús para quienes nos rodean que lo necesitan: para amigos, parientes. Aprende de Nuestra Bendita Madre; ella se dirige a Nuestro Señor con confianza total creyendo que Él actuará. Ella no duda de que Él ayudará. Ella cree completamente en Su bondad de corazón, Su amor misericordioso. Pero también es importante darse cuenta de que ella deja que sea Jesús quien seleccione el momento y el método para ayudar en la dificultad. De la misma manera, tenemos que tener confianza en Nuestro Señor y creer que Él ayudará, y luego esperar que Él elija el tiempo y el camino. ¡Él tiene tantas maneras de ayudar!

Es normal apreciar a una madre que es tan buena como María. Nos alejamos de la humanidad de Jesús si no creemos que ciertas cosas sucederán porque ella se lo pidió. Esto no significa que estamos "torciendo el brazo de Dios" o interfiriendo con la providencia divina, simplemente significa que Jesús es humano y le hace caso a su Madre.

Durante Su vida pública Nuestro Señor favoreció a los pecadores y guardó silencio

acerca de Su Madre. En cierto sentido, Jesús nos pone a nosotros, pecadores incluso por encima de su Madre. Deja a María y sale a buscar a los noventa y nueve. (Lucas 15:1-7) Y María no se queja.

Se puede aprender muchas cosas de lo que no sucedió. Solo piensa en el momento en que las personas alababan a Jesús y una mujer de la multitud elogio a María diciendo: "¡Feliz la que te dio a luz y te amamentó!" Jesús dijo: "Felices sobre todo los que escuchan la Palabra de Dios y la practican". (Lucas 11:27-28) María también escuchó eso. La Sagrada Escritura podría haber dicho: "Y desde ese momento, María nunca más le visitó a Jesús", o "Ella regresó a casa con tristeza".

Pero eso no está en la Sagrada Escritura. Jesús fácilmente podría decir lo que dijo porque conocía a su Madre. Sabía que ella lo tomaría como un cumplido, como una afirmación de quién era ella. Jesús sabía que María vivía para hacer la voluntad del Padre. Es por esto que fue "bendecida", por eso dio a luz a Jesús, porque deseaba tanto hacer la voluntad del Padre. María no fue

rechazada por Jesús diciendo: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?" Ella lo tomó como un complemento.

Mira a María al pie de la Cruz. (Juan 19:25-27) Tanta gente estaba allí parada. Para algunos, la crucifixión fue solo la ejecución de un perturbador de la paz; para otros, fue el martirio de un hombre bueno; algunos lo consideraban el fracaso de una causa noble; y para otros, fue el triunfo del mal. Solo María solá reconoció que el plan divino para la redención de la humanidad estaba llevandose a cabo.

María le dio a su Redentor la sangre que derramó para preservarnos del pecado. Él era más su Hijo que en los casos ordinarios de maternidad porque solo ella le dio a él de su sustancia. Y a través de María, nosotros llegamos a nuestro segundo nacimiento, nuestro nacimiento espiritual, porque cuando ella se convirtió en la Madre de Cristo, también se convirtió en la fuente de nuestra vida, nuestra vida en Cristo. Allí, en la Cruz, se declara que ella es la Madre espiritual de todos nosotros. Si queremos saber cómo es Dios el Padre, miramos

a Jesús. Y si queremos saber cómo es la "maternidad" de Dios en forma humana, mira a María. Dios exigió tanto de ella, y a ella le confirió tanto.

Ve la unidad total de María con la voluntad de Dios. En este sentido ella soportó las consecuencias del pecado en unión con su Hijo, nuestro Señor. Ella sostuvo a su Hijo, y ella sostiene a la Iglesia. Ella es nuestra "Madre de la Ayuda Perpetua". Es una ayuda total y continua, siempre para los demás. Ella es la "Madre de todas las gracias". No hay nada que ella no hará por nosotros, nada que no pueda obtener de Dios para nosotros. Ella nos dio a Jesús; Ella nos dio la Fuente de la Gracia, entonces ¿por qué no nos daría un regalo continuo de gracia? Más que cualquier otra criatura, Dios nos la ha dado para que nos conduzca a Dios.

María recibió a Jesús corporalmente en su hogar aquí en la tierra; es correcto y justo que Dios la llevara corporalmente a Su hogar eterno. La devoción a nuestra Santísima Madre es un poderoso medio de gracia para nosotros debido a su

intercesión por nosotros y por la gran eficacia de sus oraciones. ¿Hay algo que ella no le puede pedirle a su divino Hijo? ¿Hay algo que Él le negaría si ella está pidiendo? Recibimos tanto a través de la intercesión de María. Jesús es el "Señor" y María es "nuestra Señora". Ella toma todo el cuidado y responsabilidad por nosotros; ella felizmente ejerce esta dignidad y responsabilidad.

¿Cómo se siente María con nosotros? Nuestra Santísima Madre nos tomará en sus brazos y nos dirá que nos ama más que a los demás porque amamos a su Hijo. Esto es lo que más quiere: que todos amen a su Hijo. Durante la oración, pídele y habla con María de corazón a corazón. Si ponemos nuestra vida en sus manos, si de verdad le pedimos ayuda, podemos estar seguros de que nunca nos meteremos en ningún problema serio porque ella nos brindará ayuda aun antes de que lo sepamos. Solo en el cielo sabremos cuántos errores evitamos, cuántas accidentes evitamos, cuántos pecados no cometimos porque ella estuvo con nosotros ayudándonos, implorando

por nosotros, dándonos tanto por la bondad de su corazón, no por nuestros méritos o bondad o de acuerdo a una estricta justicia.

En Nuestra Santísima Madre se descubre todo lo que queremos que sea la Iglesia y todo lo que nosotros necesitamos ser. Lo que Jesús dijo sobre la Iglesia, María lo tenía en sí misma: estrecha unión con Jesús, unidad total, gentileza, autenticidad, humanidad, oración y el cuidado extendido por los demás que vemos en Caná. También vemos este cuidado de María en los Hechos de los Apóstoles cuando están esperando el Espíritu Santo. (Hechos 1:14) María estaba allí apoyándolos en ese tiempo de espera.

Invocale a María con amor. No hay nada imposible para su corazón maternal. Ella no es una madre regañona; ella no quiere alejarnos de Jesús. Cuando reconocemos a Jesús en nuestra vida, cuando somos movidos por el Espíritu Santo, quizás también nos conmuevamos a agradecerle a nuestra Santísima Madre. Agradécele por ayudarte a encontrar a Jesús. En esto ella está muy unida con nosotros; ella también da gracias porque encontramos a Jesús, que

estamos unidos a Él, que lo amamos y que somos amados por él.

Cuando recibimos la Palabra de Dios, cuando abrimos la Sagrada Escritura, ¿tenemos la misma maravilla que María? Podemos aceptar la palabra de Dios como un regalo especial para nosotros, o las palabras pueden pasar por nuestros oídos. Abrir la Biblia, escuchar la palabra de Dios, es como abrir una carta de amor dirigida personalmente a nosotros. ¡Ese gran amor es asombroso! Dios espera que vayamos a Él, Él espera nuestra respuesta. ¡Esto es increíble!

Pide la gracia de tener una confianza cálida y amorosa hacia María, para poder pedirle ayuda ahora, no solo a la hora de nuestra muerte. Quédate con nuestra Bendita Madre. Este puede ser un momento especial para agradecerle a Dios por darnos Su Palabra, y para decirle a Dios nuestro Padre lo que esto significa para nosotros.

Mujer de Oración

¿Cuáles son algunos de los títulos de nuestra Santísima Madre? Podemos pensar en muchos países diferentes y tantos títulos. También podemos pensar en algunos de los títulos de nuestra Santísima Madre que provienen de las Escrituras, particularmente en los salmos. Jesús y María son inseparables. Piensa en Belén, Caná, y especialmente, la Cruz del Calvario.

María, aunque era una mujer joven, conocía las Sagradas Escrituras y durante toda su vida la viría y oraba hasta que llegaron a ser parte tan importante de su "Fiat" definitivo, su total "Sí" al Padre, y Jesús se hizo hombre.

Ahora es nuestro turno de decir "Sí" en nuestra vida diaria, de vivir también estos títulos de Nuestra Señora y ser y sernos: madre/padre de "buen consejo", madre-padre "más puro", madre/padre/hermana/hermano "más casto".

Cuando pienso en María, tengo la tendencia de pensar en ella en momentos aislados en

su vida: ya crecida, llena de sabiduría, al pie de la cruz, experimentando la resurrección, María de las apariciones, María del Rosario.

¿Pero qué de títulos como "Santa María", "Madre de Dios", "Virgen de las Vírgenes", "Reina de los Apóstoles", "Sede de la Sabiduría", "Arca de la Alianza"?

Veamos algunos de los títulos de María de un área posible de su vida de oración, los salmos. Los salmos fueron escritos por un hombre, principalmente el Rey David, pero en realidad eran oraciones para el uso de ambos sexos. La Iglesia le dio a María estos títulos, y como dije, también podemos llevar estos títulos porque María es "nuestra Madre" y el niño siempre hereda algo de su Madre.

Cuando era niña, María rezaba los salmos como cada joven judío aprendió hacerlo. Muchas de sus oraciones fueron memorizadas y las líneas favoritas las tenía prominentes en su corazón.

Salmo 4: (una oración por su pueblo)
"Respóndeme cuando te invoco, Dios, mi defensor..." "en mi angustia me diste alivio,

ten compasion de mí y escucha mi oración..."
"Hay muchos que preguntan: «¿Quién nos mostrará la felicidad, si la luz de tu rostro, Señor, se ha alejado de nosotros?»".

Ella oró con la esperanza del Mesías; ella oró para que el Mesías se le fuera entregado a ella y a su pueblo. Ella oró, y sus oraciones fueron tan seriamente respondidas que se convirtió en un instrumento de la respuesta.

Las oraciones de María por la misericordia, por la liberación de su pueblo, fueron contestadas en su corazón. "Tú has puesto en mi corazón más alegría que cuando abundan el trigo y el vino." (Salmo 4:8).

"Me acuesto en paz y en seguida me duermo, porque sólo tú, Señor, aseguras mi descanso." (Salmo 4:9).

¿Cómo son nuestras oraciones? ¿Somos tan abiertos con nuestro Señor? Nuestros corazones están cargados, oh Señor, por la situación mundial, por la paz ... por mi familia ... ¿Cómo rezamos nosotros?

Le llamamos a María, "Madre de la Divina Gracia". Divino significa "de, cómo, o de

Dios". La gracia es el amor o favor de Dios. ¿Puedes pensar en tu cónyuge como esa persona de gracia divina para ti, un "regalo" de Dios? ¿Eres ese regalo para él / para ella?

María, "Madre más pura, más casta". Significa estilo decente, modesto y simple. Escucha a María rezando el Salmo 139, creo que ella tuvo que tener una buena autoimagen: "Tú creaste mis entrañas, me plasmaste en el seno de mi madre: te doy gracias porque fui formado de manera tan admirable. ¡Qué maravillosas son tus obras!". Escucha a María diciendo:" ¡Qué preciosos son para mí tus pensamientos, O Señor! Y qué inmenso, Dios mío, es el conjunto de ellos! Examíname, Dios mío, y reconoce mi corazón; examíname y conoce mis pensamientos ansiosos. Observa si estoy en un camino falso y llévame por el camino eterno".

¡Imagina que alguien te está hablando de esta manera! Tal amor y asombro moverían mi corazón a una gran ternura. ¡Dios Padre debe haber amado tanto a María!

A través de su oración y el reconocimiento

diario de Dios trabajando en su vida, María se llenó de asombro y admiración. ¿Cuáles podrían haber sido esos tiempos diarios de reconocimiento: lavando los platos, limpiando, cocinando y en marcha al trabajo? ¿Y nosotros? ¿Reconocemos que Dios trabaja en nuestra vida todos los días?

El Salmo 37:4 dice: "que el Señor sea tu único deleite, y él colmará los deseos de tu corazón.". Salmo 104:33-34 dice: " Cantaré al Señor toda mi vida; mientras yo exista, celebraré a mi Dios: que mi canto le sea agradable, y yo me alegraré en el Señor." ¡Nuestro mundo se mueve demasiado rápido! ¡Tenemos que frenar y ver los dones de Dios a nuestro alrededor!

María debe haber rezado el Salmo 16:7-8, "Bendeciré al Señor que me aconseja, ¡hasta de noche me instruye mi conciencia! Tengo siempre presente al Señor: él está a mi lado, nunca vacilaré". "María es nuestra "Madre del Buen Consejo", ella buscó la verdad; ella da buenas recomendaciones, buenos consejos.

María estaba criando a un niño pequeño: ¡el

Hijo de Dios, el Mesías, el Redentor! ¡Qué responsabilidad portaba! Ella le enseñó a orar con una lengua humana; ella le enseñó en forma de historia, que luego se conocería como parábolas. Los niños a menudo crecen para ser "reflejos" de las palabras, hechos y acciones de sus padres. ¡María tuvo que enseñarle a Dios ser un hombre! María es la "Madre del Creador", "¡Madre de nuestro Salvador!"

María es "Madre más prudente", ejerciendo un buen juicio en asuntos prácticos; ella es "María más renombrada" por su buena reputación y fama. Ella es "Madre más poderosa", fuerte, poderosa e influyente; ella es "Espejo de justicia", un reflejo de la justicia de Dios, un reflejo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; ella es "María más fiel".

María realmente podía cantar el Salmo 89:2-3, "Cantaré eternamente el amor del Señor, proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones. Porque tú has dicho: «Mi amor se mantendrá eternamente, mi fidelidad está afianzada en el cielo»".

María es una mujer llena de fe, llena de confianza. Pero recuerda, ¡ella perdió a su Hijo por 3 días! Su vida no era sólo rosas, ella es la "Mujer de Confianza" que vio a su Hijo caminar hacia su ejecución y ella permaneció allí a Su lado.

¡Realmente podemos decir de María que ella es la "Causa de nuestra alegría" porque la alegría de su Hijo también es nuestra fortaleza! Salmo 89:16-17, "¡Feliz el pueblo que sabe aclamarte! Que caminarán a la luz de tu presencia, Señor; Se alegran sin cesar en tu Nombre, serán exaltados a causa de tu justicia". María es el "Arca de la Alianza". En 1 Crónicas 17:1 leemos: "Cuando David se estableció en su casa, dijo al profeta Natán: «Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de la Alianza del Señor está bajo una tienda de campaña». Y en Apocalipsis 11:19, escuchamos: "Se abrió en el cielo el Templo de Dios y dentro del templo uno podía ver el Arca de la Alianza". Esa es María, quien dice con el Salmo 126:3: "¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros y estamos rebosantes de alegría!".

María es "Reina de los Ángeles", "Reina

de los Patriarcas", "Reina de los Profetas", "Reina de los Apóstoles", "Reina de los Mártires", "Reina de los Confesores", "Reina de las Vírgenes", "Reina de todos los Santos". Con María, ora el Salmo 111:9-10, "El envió la redención a su pueblo, promulgó su alianza (promesas) para siempre: Su Nombre es santo y temible. El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría: son prudentes los que practican sus preceptos. Su alabanza por siempre permanece".

María es "Consoladora de los que sufren". Ora con el Salmo 46:2-4: "Dios es nuestro refugio y fortaleza, una ayuda siempre pronta en los peligros".

María es "Reina de los Apóstoles" y "Reina de los Profetas". Ora con el Salmo 22:23, "Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos, te alabaré en medio de la asamblea:" Y el versículo 29, "Porque sólo el Señor es rey y él gobierna a las naciones".

María es la "Santa Madre de Dios". Le Isaías 7:10-14 "Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada

y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel", porque Dios está con nosotros.

Las oraciones de María, y sus títulos, pueden enseñarnos mucho y llamarnos a un tipo práctico de santidad, una santidad que nos pide tomar al Señor de la mano, a confiar, a pedir, a proclamar. Nuestra verdadera respuesta a Dios traerá tal respuesta de Dios a nosotros.

Toma estos títulos de María, y en oración piensa en tu cónyuge, o en una persona a quien aprecias profundamente, y dale a esa persona uno de estos títulos de María. ¿Por qué elegirías ese título? Ofrézcelo como un verdadero regalo de oración y amor.

Elegida de Dios

¿Alguna vez has pensado en lo que sería si pudieras elegir a tus propios padres? ¿Cómo te gustaría que fueran? (¿Jovenes? ¿Guapos? ¿Ricos? ¿Apacibles? ¿Amables? ¿Socialmente prominentes?)

Si pudieras elegir tu casa, ¿dónde te gustaría vivir? (¿En una grande ciudad? ¿Cerca del mar? ¿En las montañas? ¿En una granja? ¿En el desierte?) Incluso si fueras rico y pudieras permitirte el lujo de tener una casa en cada lugar bello y emocionante, aún sería muy difícil decidir. ¿Por qué? ¡Porque no tendrías suficiente tiempo o energía para disfrutarlos a todos o vivir mucho tiempo en alguno de ellos! Por supuesto, esto es solo una posibilidad imaginaria; no podemos elegir nada por nosotros mismos antes de nacer. ¡Pero lo que es imposible para nosotros es completamente posible para Dios!

Cuando se hizo hombre, pudo elegir a la madre cuyo hijo iba a ser. Él no necesitó elegir un padre porque Jesús es el Hijo de

Dios el Padre desde toda la eternidad. Él siempre vivió con el Padre, su vida no tuvo comienzo. Siempre tuvo la plenitud de la naturaleza divina y la integridad de una Persona divina, pero nunca tuvo una naturaleza humana hasta que nació como bebé hace más de 2000 años. Tenía que tener una madre humana para nacer tal como somos, en cuerpo y alma, corazón, mente y voluntad, con los pensamientos y sentimientos de un ser humano real.

¿A quién elegiría Dios ser la Madre? Él la hizo especial, hermosa, sin mancha de pecado, el humano perfecto. ¿Y en qué tipo de ambiente viviría el Hijo de Dios? El gusto de Dios es diferente; Sorprendió a todos los que estaban pensando en términos humanos. Eligió a una joven sencilla, María, comprometida con un joven carpintero, José, de la familia del Rey David. María y José estaban lejos de ser importantes, conocidos, ricos o influyentes. Eran pobres y vivían en una ciudad pequeña e insignificante; no era bonito, ni siquiera silencioso. La gente preguntaba: "¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?" cuando escucharon que Jesús era de allí. (Juan 1:46)

¿Por qué Dios eligió a María? Cuando leemos la Palabra de Dios en la Biblia, encontramos que no hay mucho escrito sobre María, pero lo que está escrito nos da muy buena idea de por qué Dios la escogió entre tanta gente. Es muy importante que sepamos esto porque estamos muy involucrados con María. ¿Recuerdas lo que significa ser cristiano? Significa que pertenecemos a la persona de Jesucristo. También significa que la familia de Cristo es nuestra familia, su Padre es nuestro Padre y su Madre es nuestra Madre.

¿Cómo se dio cuenta María que ella había sido elegida para ser la madre del Hijo de Dios? Dios le envió un ángel para entregarle el mensaje y anunciarle a María que ella fue elegida. Escuchemos sus palabras en Lucas 1:26-38: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo. No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús..."

¿Qué hizo María después de recibir el mensaje? ¿Ella simplemente se recostó sintiéndose muy especial y muy feliz? ¿Corrió a los vecinos para compartir las

buenas noticias? Si deseas tener una ventana en el corazón de María, escucha sus propias palabras y auto-revelación justo después de que ella fue honrada y felicitada por su estado especial. Lo que viene a la mente, el corazón y los labios dice mucho sobre la persona. María inmediatamente dirigió los elogios a Dios: ¡Él es el centro de sus pensamientos y sentimientos, ella proclama Su grandeza! Él ha hecho grandes cosas para ella. Él ha demostrado su poder. Él es el que humilla al orgulloso y levanta al humilde. Él llena a los hambrientos. La ayuda para Israel viene de Él. ¡Todos los pensamientos, las palabras y la alegría de María tienen que ver con Dios! Ella simplemente respondió: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho" (Lucas 1:38). "Fiat". Que así sea. Ella acepta.

¿Qué fue lo que condujo María al Corazón de Dios? ¿Su veracidad! Toda su actitud fue: "Soy pequeña, pero Dios es grande, con Su ayuda nada es imposible". Esta veracidad también se puede llamar humildad. Ella no pidió señales, confiaba en que Dios resolvería los detalles; que Él no la dejaría

sola si Él la escogió. Lo que Dios quería era lo más importante para ella. Este es el verdadero amor: sentirse privilegiado de hacer algo por el que amas.

María era confiada y feliz al hacer la voluntad de Dios, y estaba activa, haciendo todo en el espíritu del mensaje. Ella también sabía que estaba a cargo. Cuando Dios la escogió a María, no envió ángeles para cuidar al Niño Jesús. Era responsabilidad de María. Y aunque las circunstancias no fueron las mejores, no se quejó ni se preocupó.

El amor de María se expresó claramente en su obediencia activa a Dios. Las emociones van y vienen, el amor es para siempre. Podemos recordar algunas de las dificultades que María tuvo que enfrentar:

✦ María y José tuvieron que hacer el viaje de cinco días para ir a Belén y registrarse; ese fue un viaje difícil para María . (Lucas 2:1-5)

✦ No había lugar para ellos en la posada (Lucas 2:7); lo único que encontraron fue un establo. No había familiares ni amigos

cuando nació Jesús, nadie con quien compartir su alegría. ¿A quién envió Dios? Los pastores, los Reyes Magos. (Lucas 2:15-18, Mateo 2:11) María aceptó a los visitantes y escuchó lo que tenían que decir sobre los acontecimientos excepcionales: la estrella, los ángeles ... "Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón" (Lucas 2:19). Ella también amablemente aceptó los regalos simples, y los regalos elegantes.

✦ En cumplimiento de la Ley, María y José llevaron a Jesús al templo y ofrecieron un par de palomas a Dios por el niño, la ofrenda de los pobres. El anciano, Simeón, reconoció al Mesías prometido en el Niño y gritó: "Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz, como lo has prometido, porque mis ojos han visto la salvación que preparaste delante de todos los pueblos" (Lucas 2:29-30) Y luego le dijo a María que su corazón será aplastado, traspasado de tristezas. ¿Conocía María las profecías que predijeron que el Mesías sería un hombre de dolores, que su propio pueblo lo rechazaría, que sería escupido y asesinado por los pecados de su propio pueblo? Aunque si,

conocía las profecías, María como madre joven, probablemente trató de olvidar, o al menos, no pensar en ello.

✦ Luego vino la huida a Egipto. Posiblemente hayas visto imágenes preciosas de José conduciendo el burro y María sentada en el con el Bebé durmiendo pacíficamente en sus brazos. ¡Pero no fue tan tranquilo o fácil! ¡Tuvieron que correr para salvar la vida del Niño! En el desierto había calor, sequedad, tormentas de arena, tormentas de polvo, noches frías, escasez de comida y bebida. Y una vez que llegaron a Egipto, un nuevo idioma, nuevas costumbres, la necesidad de encontrar un lugar para vivir, encontrar un trabajo ... Y cuando finalmente se acomodaron, recibieron la noticia a través del ángel: "Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa...porque han muerto los que los que querían matar al niño" (Mateo 2:20). Ellos no dudaron; hicieron el mismo duro viaje de regreso, esta vez con el niño pequeño, que probablemente fue más difícil que con un bebé.

✦ Hubo un tiempo cuando Jesús de 12 años se perdió en Jerusalén. Tal vez María estaba asustada porque pensó en esas

profecías (Lucas 2:34-35) y no sabía cómo se cumplirían. Ella debe haberse preguntado muchas veces con angustia, "¿Es este el momento?"

✦ La grandeza de María brilló con más fuerza cuando Jesús fue crucificado. No tenía que estar allí, pero lo quería estar. Ella estaba más cerca de Jesús en unidad de corazón y mente y alma. No tenemos sus palabras, pero "Hágase tu voluntad" (Lucas 22:42) debe haber tenido eco en su alma tantas veces desde que ella se convirtió en la Madre de Jesús.

✦ A lo largo de su vida, María le dio a Dios la oportunidad de llevarla a través de alegrías y tristezas, y finalmente, a presenciar a Cristo Resucitado.

María es nuestra Madre. Una madre es la "aficionada" más desinteresada de su hijo. Ella está tan dispuesta a "criarnos" como crió a Jesús, nuestro hermano. Nuestra vida también es una muerte constante con Cristo y una constante resurrección. María, Madre de Jesús y nuestra Madre, está con nosotros en nuestras alegrías y nuestras tristezas.

Ella está ansiosa por alentarnos a seguir adelante, a hacer nuestro mejor esfuerzo, pero no a preocuparnos porque "Dios nuestro Padre proveerá". (Génesis 22:8, Isaías 25:6) Y si confiamos en los problemas más grandes, podremos ver "lo bueno" que puede salir incluso de momentos tristes.

Podemos aprender de María a buscar la voluntad del Padre, a escuchar al dulce y amoroso Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, que vive en nosotros pero que no nos conmovió a menos que lo dejemos, le preguntemos y reconozcamos su obra. y cooperamos con Él.

Sé amigo de María. La oración, "El Ave María" se compone de la Palabra de Dios a María a través del ángel (Lucas 1:28), las palabras de Isabel (Lucas 1:42) y nuestras propias palabras; es hermoso en su significado y profundidad. Dilo con todo tu corazón. Y cuando reces el Rosario, recuerda los momentos más grandes de la vida de María. Podemos regocijarnos en el triunfo de María mientras ella se regocia con nosotros en nuestro éxito.

María, causa de nuestra alegría

La alegría es el fruto de la esperanza, así como la paz es también uno de los grandes frutos de la esperanza. La alegría es un rasgo maravilloso de Nuestra Señora. Tenemos muy poco que sabemos sobre ella, pero en la Sagrada Escritura tenemos una imagen completa.

Una de las primeras imágenes de María es una imagen de alegría que de alguna manera nunca nos deja. Es una alegría que nace de la esperanza. Ella sola, de todos los seres humanos que rodeaban la aparente tragedia del Calvario, ella sola era consciente de la victoria final. Esta es la razón por la que podría continuar allí, por qué podría comenzar su nuevo trabajo con tanta energía, por qué podría convertirse en el centro de apoyo para la Iglesia naciente y comenzar a construir este Cuerpo místico del que somos parte hoy. Fue construido sobre la profunda esperanza de María consciente de la Resurrección.

San Ignacio de Loyola pensó que Jesús tenía

que haber ido primero a su madre después de la Resurrección. Ella era la que podía mirar más allá del dolor de la impactante crucifixión a la visión de la Resurrección. Ella se convierte en la imagen de esperanza para nosotros, en y a través de la cruz.

Miramos a María en busca de inspiración y ayuda para construir el Reino de Dios aquí en la tierra. Ella nos enseña por su vida, esa obediencia para decir "Sí" a Dios cuando Él nos llama. Ella es nuestro modelo, nuestra inspiración, ella es la "Causa de nuestro gozo" que nos muestra cómo estar preparados para Dios, cómo vaciarnos del egoísmo, del interés, solo por sí, para que Él nos convierta en instrumentos de su amor.

De tal palo tan astilla. La rendición de nuestro Señor y la de María se hacen eco mutuamente. ¿Cómo pudo Nuestra Señora hacerlo, ese total "Sí" a Dios? En María, vemos lo que significa rendirse. La rendición tiene un aspecto pasivo y un aspecto activo. La rendición a la voluntad de Dios es en realidad obediencia. Nuestra Señora le respondió a Dios: "Yo soy tu sierva". Sabemos lo que significa ser un siervo, es

preguntar: "¿Qué te gustaría que yo haga por ti? Y lo haré ". Esta es la rendición activa del servidor. La parte pasiva es: "Hágalo de acuerdo a su voluntad".

Está diciendo: *"No sé qué me va a pasar a mí ni a los que amo, pero cualquiera que sea Tu voluntad, lo recibo de ti, Señor"*.

Si recibimos cosas buenas de Dios, ¿por qué somos tan maldispuestos a aceptar lo que consideramos cosas no tan buenas? De algo que no es tan bueno, puede venir mucho bien. Lo que aparentemente parece muy difícil y no tan fácil de recibir de la mano de Dios en realidad puede ser una bendición. Es posible que no lo veamos de inmediato. María no dijo: "¿Por qué tengo que ir a Egipto?" Algo bueno vino de esa experiencia difícil. Tal vez la ayudó a tener una mayor aceptación de los extranjeros porque experimentó lo difícil que era ser extranjera. Sabemos que, si realmente nos entregamos a Dios, Él traerá lo bueno del sufrimiento.

Esta es la esencia de lo que llamo la "Oración de Pánico". Está diciendo: *"Señor, si acepto tu*

voluntad, entonces también aceptó la posibilidad de que tengas más soluciones a este problema que las que yo puedo ver ahora". No sabemos el futuro; no sabemos lo que la gracia de Dios le puede hacer a una persona en una situación difícil. Donde hay sufrimiento, miseria, pecado, también su gracia estará allí para nosotros, si no bloqueamos esa gracia.

Cuando sentimos que se avecina algo amenazante, podemos bloquear la gracia de Dios diciendo: "¡Si eso sucede, simplemente moriré!" O: "¡Basta! ¡No puedo soportarlo más!" O decir algo similar. Cuando decimos cosas así nos estamos condicionando a nosotros mismos, estamos poniendo un bloque entre nosotros y Dios.

En su rendición total, María fue totalmente receptiva. Ella voluntariamente recibe todo de la mano de Dios. De su entrega y total receptividad vino una gran fuerza y unidad con Dios.

Otra forma de llamar a la oración de pánico es "La oración de la entrega total". Es como decir, *"Estoy completamente desamparado,*

no veo ninguna salida. Pero tu sí Señor, y me coloco a mí y a esta situación en tus manos. Creo que ayudarás. Gracias." Y, verdaderamente, Nuestro Señor milagrosamente ayudará.

Si tenemos esta actitud de entrega total a la voluntad de Dios, como María, experimentamos una paz interior y alegría en nuestro corazón que tal vez nunca antes hayamos experimentado. En esto, Nuestra Santísima Madre es nuestro modelo. Ella puede ayudarnos porque es real! ¡Ella esta viva! Necesitamos pedirle a María que esté con nosotros en nuestra oración: *"Quédate conmigo, María, y preséntame a tu Hijo"*.

Si hacemos las cosas por amor, tanto bien vendrá. Entonces, hagan las cosas de "siervos" porque somos los "siervos del Señor". Se nos pide que hagamos tantas cosas en nuestras vidas. Si lo hacemos con el espíritu de "Esto soy yo en conformidad con la persona más amada, Nuestra Señora", entonces no desarrollaremos un complejo de servidores. Suceden eventos que no planeamos. ¿Qué haremos al respecto? La rendición pasiva de María fue de aceptación. Pero eso no le impidió

mantenerse activa y de hacer algo, por ejemplo, acudir a su prima, Isabel; o estar allí al pie de la cruz. La Sagrada Escritura habla muy elocuentemente al no decir nada; nunca escuchamos ni una pequeña queja de María.

¿Cuál es nuestra relación con Dios? ¿Es realmente una de creador-criatura? Padre-hijo? ¿Madre-hijo? Como niños, sabemos que no tenemos que pagar las facturas; no nos preocupamos por algo que no es "nuestro trabajo". Si nos preocupamos por si la voluntad de Dios para nosotros es buena y si Él quiere lo mejor para nosotros, entonces en realidad estamos asumiendo el control, estamos tratando de ser Dios. Recuerda la oración de entrega total: "*Señor, aquí está el problema ...*"

Dirígete a Dios todas las mañanas. Pídele a María que te ayude a tener esa sensación interior de paz y alegría al rendirte a Dios. Sé atento para ver a través por quién Dios te hablará durante el día. Y estate activamente unido con Dios; confía que Él te inspirará en tus acciones durante el día.

María logró su fuerza y valentía de Dios. Su corazón todavía está con los necesitados, los pobres, los desatendidos, los ignorantes y los dudosos. María tiene una parte real en nuestras vidas espirituales. Podemos amarla y acudir a ella con confianza porque ella es nuestra Madre. Con el corazón tierno de una madre, ella nos salvará de dolores innecesarios y de vergüenza como lo hizo con la familia en Caná.

María nos guía y nos protega en nuestra peregrinación en la tierra hacia el Reino celestial. Confiamos en que su amorosa protección obtenga para nosotros las bendiciones de su Hijo por toda la eternidad. **"María, causa de nuestra alegría, ruega por nosotros".**

Estos son los pasos básicos de la "Oración de pánico" de Hermana Ida para que puedas orar con tus propias palabras:

Oración de la entrega total

Mis cinco pasos en una situación dolorosa o de pánico

1. Entra a la Presencia de Dios.
Aquí estoy, te amo y creo en ti.
2. Ayúdame - Te necesito, no sé qué hacer. Esta es mi carga ... es del tamaño de Dios. Te la doy.
3. Tienes 1,000,000...formas de resolver esto. Por favor, ven, ayuda, entra en esta situación. Saca provecho de la situación a tu manera.
4. Sé que me amas y todas las otras personas involucradas
5. Gracias. Sé que dijiste que siempre responderías y darías cuando te lo pidiéramos, así que antemano te lo agradezco

Hija de Israel

Piensa en nuestra Santísima Madre como la verdadera hija de Israel, una de las "santas" (Deuteronomio 33:3) esperando la venida del Salvador. Ella representa a ese grupo de personas que escribieron los Salmos, aquellos que eran "pobres y oprimidos" (Salmo 74:21) delante de Dios, independientemente de su estado financiero. Sabían que sin Dios no podían hacer nada; ellos desesperadamente necesitaban su ayuda. Confiaban en que Él estaba cerca e iba a ayudar, y por lo tanto, lo imploraron con todo el corazón.

Nuestra Santísima Madre fue una verdadera hija de Israel, que significa que ella guardó el pacto. Moisés subió la colina. Dios escribió su voluntad. (Éxodo 31:18) "Si guardas mi voluntad, yo estaré contigo" (véa Deuteronomio 7:7-13) "Haré de ustedes mi Pueblo y yo seré su Dios" (Éxodo 6:7) Dios nunca rompió este pacto. Los hombres rompieron el pacto, pero Dios nunca lo hizo. Nuestra Santísima Madre guardó los Diez Mandamientos por completo y fielmente.

Muchas veces las personas no dicen la

verdad y ni siquiera piensan que van en contra de los Mandamientos. Dicen cosas como, "se me olvidó. No me acordaba". Pero eso es mentira, porque realmente lo recuerdan muy bien.

Las Bienaventuranzas se basan en los Mandamientos. (Mateo 5:3-10) Puedes ver cómo se relacionan los dos. ¿Cómo puede alguien que realmente está sediento y anhelando la verdad decir mentiras? Nuestro Señor no vino a destruir los Mandamientos ni a anularlos, sino a realizarlos.

Pregúntale a nuestra Santísima Madre cómo ella guardó los Mandamientos. Ella tuvo momentos muy difíciles en su vida: fue un tiempo de sufrimiento y ansiedad para ella cuando José dudaba de su bondad (Mateo 1:18-19); fue difícil para ella cuando no había lugar para ella y el Hijo de Dios en la posada; ella tuvo que esperar a que Dios actuara, pero esperó con la certeza de que Dios vendría y ayudaría. Esa ansiedad penetró profundamente su corazón cuando presentó el niño al Padre y escuchó la profecía de Simeón (Lucas 2:22-35); no fue fácil oír que su corazón sería atravesado por una espada y que su hijo

estaba destinado a ser la señal del ascenso y la caída de muchos en Israel, un signo que sería contradicho. El alma de María estaba en agonía en ese momento, y nuevamente cuando perdió a su hijo en el templo cuando tenía doce años. También sintió esa ansiedad en Caná, cuando Nuestro Señor le recordó la voluntad del Padre antes de hacer lo que ella le pidió que hiciera. Así es como María aprendió la obediencia.

Cuando las personas le hablaron a Jesús acerca de su madre y el vínculo entre él y ella (Lucas 11:27, Mateo 12:46), Jesús lo hizo muy claro ambas veces que el lazo que los unía era la fidelidad a la voluntad del Padre. Este era el espíritu de los *anawim*, el espíritu de los pobres del Señor. Sin esto, María no habría podido permanecer junto a Nuestro Señor, especialmente en la Cruz, y "abandonar" a su Hijo a quien ella dio a luz y tomar como hijo a Juan que era mucho menos. La suya fue la rendición más perfecta a la voluntad de Dios. La respuesta natural de una madre sería decir: "¡Quiero a mi hijo, no a otra persona ofrecida en lugar de mi hijo!" ¡Cuánto más podría renunciar! Esto fue rendición total a la voluntad de Dios. En lugar de Jesús, se le pide que

accepte a Juan. Y ella lo hace.

María es la "Reina de los pobres". Ella dijo lo que Dios estaba esperando escuchar. Ella lo dijo al principio, y lo dijo al final: "Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho" (Lucas 1:38). Así fue como siempre fue con ella.

Cuando Nuestro Señor estaba hablando acerca de "Felices los que ..." (Mateo 5:3-12) Estaba recordando a su madre. Sí, por supuesto que estaba recordando a los profetas, los salmos, la historia, pero todos estos estaban tan obviamente presentes en su madre. Ella lo inspiró. Fue su espíritu puesto en palabras, porque Nuestro Señor vio en ella a la más humilde y hermosa de los *anawim*, los pobres y necesitados del Señor.

Lee las palabras de Dios y permite que esas palabras penetren en tu alma, y construyan una relación con Nuestra Santísima Madre, una relación preciosa.

La fiesta de las bodas de Caná

¿Alguna vez has estado en una boda? La mayoría de nosotros si hemos estado. Es una ocasión feliz celebrar al hombre y la mujer cuando la Iglesia los bendice. En la fiesta hay buena comida, bebida y música alegre para que todos disfruten.

¿Sería una sorpresa para ti saber que Jesús también asistió a una boda? Fue con sus amigos y con su madre, María. (Juan 2:1-12) Estoy segura de que tenían comida deliciosa para comer y vino bueno para beber. Pero en algún momento durante la recepción, María vio que había problemas por delante. Ella notó que el gran recipiente que había sido llenado con vino se estaba volviendo cada vez menos, ya que los sirvientes servían a los invitados; y había solo una pequeña cantidad de vino en el fondo de la jarra.

Hubiera sido muy vergonzoso para los novios no tener suficiente vino para todos los invitados. María fue a Jesús y le susurró al oído: "¡No tienen vino!" (Juan 2:3) Luego

fue con los sirvientes y les dijo: "Hagan todo lo que Él les diga" (Juan 2:5).

¿Qué les dijo Jesús? Había seis jarras grandes a un lado que contenían agua para que los invitados se lavaran cuando llegaban a la fiesta de bodas. Jesús les dijo a los sirvientes que llenaran las jarras con agua, y luego que sacaran un poco y se lo llevaran al encargado de la fiesta. Los sirvientes debieron haber pensado que era algo extraño de hacer, pero recordaron lo que María les había dicho: "Hagan todo lo que Él les diga". Así que llenaron las jarras con agua y luego la llevaron al encargado de la fiesta. Cuando lo probó, estaba muy sorprendido. ¡Era el vino más delicioso que aún había probado! Fue a los novios y dijo: "¿Cómo es que dejaste el mejor vino hasta lo último? Todo el mundo sirve primero el mejor vino, y cuando los invitados ya no se dan cuenta, se sirve el vino de menos calidad" (Juan 2:10).

Solo los sirvientes se dieron cuenta de lo que había sucedido: Jesús había transformado el agua en vino. Hizo este milagro porque su madre, María, se lo había pedido. Jesús

nunca le negó nada a su madre.

María es la madre de Jesús, pero nunca deberíamos olvidarnos que también es nuestra madre. Ella está feliz de ir a Jesús para pedirle que nos ayude cuando lo necesitemos. Cuando nuestra Santísima Madre pida a Jesús por nosotros, seremos salvos de muchos momentos infelices.

María nos enseña por su vida a decirle "Sí" a Dios. Cuando rezamos el "Ave María", le pedimos a María, nuestra madre, que nos ayude y esté con nosotros "ahora", pero especialmente que esté con nosotros "a la hora de nuestra muerte". Sabemos que necesitamos la ayuda de nuestra Madre para obtener al cielo. María puede ayudarnos a escucharle a Dios. Podemos pedirle a María, nuestra madre, que nos proteja del dolor y sufrimientos innecesarios, tal como les ayudó a los de Caná. Con el corazón tierno de una madre, ella se conmueve por nuestras necesidades, y podemos seguir sus indicaciones de "Hacer todo lo que Él nos diga".

La boda en Caná / Arte de portada

Trozo escogido de la descripción teológica y artística de Isabel Piczek de las vidrieras de la Capilla del Convento del Centro de Retiros del Corazón de Jesús

El camino desde Caná hasta la Cruz y hasta la victoria de la tumba, tiene un diseño en su suma profundidad que solo Dios podría haber planeado y logrado. Este camino no es el más eficiente para el éxito, no es un camino militar de poder o de ganancia política. Cada piedra de este camino estaba hecha de amor monumental y heroico. Es el eterno esposo que avanza en el hacia el sacrificio total de sí mismo, el regalo nupcial real a su Esposa, la Iglesia Universal.

Qué señal tan increíble es Caná que incluye todo lo que se dijo arriba. ¡Qué comienzo! No es por casualidad que la Virgen en realidad causó este primer y profundamente significativo milagro de Cristo: una señal que incluía todo el carácter de la misión de Cristo.

Es una boda, que es una figura fuertísima de la boda de Cristo con su Esposa inmaculada, la Iglesia Universal, una indicación profunda del futuro final. Como María es la Iglesia en su forma mística, aquí la Virgen representa a la Madre de Dios así como a su inmaculada Esposa.

La Eucaristía también está bien expresada: el agua se transforma en vino, ya como el vino se transforma en la sangre de Cristo. La plenitud del vino nos recuerda a Cristo derramando Su sangre en la Cruz. La sangre comienza a fluir de los frascos de piedra. No hay límite este amor, para este sacrificio.

Hermana Ida: una amiga santa

Hermana Ida se encontró por primera vez con Isabel Piczek mientras Isabel pintaba el fresco para el altar de la iglesia de San Ladislao en Courtland, Ontario, Canadá, en 1952. Desde ese primer encuentro, nació una gran amistad espiritual. Cuando Hermana Ida decidió responder a la invitación de ir a la Arquidiócesis de Los Ángeles, hizo los arreglos con Isabel y su hermana, Edith, ya que se habían mudado a Los Ángeles y eran buenas amigas del Cardenal McIntyre.

A lo largo de los años, Isabel y Hermana Ida hablaron



(I - D) Isabel y Edith Piczek con Hermana Ida
Bienvenidas a Los Ángeles 1956

sobre muchos temas espirituales, especialmente sobre los temas de la obra de arte de Isabel. Esa amistad duró toda la vida y continúa en la vida eterna.

Aquí sigue parte de una carta que Isabel les escribió a las Hermanas el día después del funeral de Hermana Ida:

Fue ayer cuando todos nos paramos alrededor del sepulcro abierta de Hermana Ida. ¿Fue trágico? Yo diría, absolutamente no. ¿Fue triste? Desde una visión personal muy estrecha, sí. Pero todos nos sentimos profundamente elevados a otro plano, a un espacio auxiliar, donde la realidad era increíblemente intensa. Al observar todo el evento desde esa elevación, el funeral y el sepulcro de Hermana Ida fue uno de los eventos más grandiosos, más elevadores y más victoriosos que he vivido. Vivimos un momento muy, muy histórico, pero de alguna manera, incluso si suena contradictorio, ese momento histórico fue el primer momento del futuro.

Mi hermana, Edith, vino al funeral muy enferma con una gripe grave. Ella no pudo asistir al sitio del sepulcro. Hacía

demasiado frío. Sentada en el coche, nos miraba desde la distancia, escuchando los cantos. Cuando regresé al coche, esperaba encontrarla media muerta. En cambio, con ojos brillantes me dijo; "No entiendo lo que sucedió, pero este fue el momento más feliz y más elevador de mi vida". Yo simplemente le respondí que todos sentimos exactamente lo mismo. La razón de eso se puede conocer de inmediato. Hemos celebrado una Santa viviente. No enterramos a nadie. Nadie estaba muerto allí.

No hay duda de que tuvimos el privilegio de compartir nuestro paquete de tiempo con una Santa. Inmensa responsabilidad recae en todos nosotros. Tenemos que dejar que el mundo sepa lo que hemos visto. Hemos vivido la misma experiencia misteriosa que los Apóstoles. Ellos también han visto a un hombre, que tuvo que lavarse, que experimentó hambre, sudor, se cansó, tuvo que dormir e incluso se enojó a veces. Sin embargo, a través del sudor y el hambre tenían que ver a Dios omnipotente parado frente a ellos: "Tú eres el Hijo del Dios viviente".

Tenemos que formar una idea similar. Hemos visto a Hermana Ida preparando un cappuccino, limpiando pescado, preocupada por un millón de problemas terrenales y atormentada por la enfermedad con todos sus realidades a veces repugnantes. Sin embargo, tenemos que ver en todo esto y más allá de ellos a la gran Santa parada frente a nosotros. Doy crédito a Cardenal Mahony. Debido a una aparente inspiración, en su pequeña charla al final de la Misa funeraria usó esta expresión "el cuerpo sagrado de Hermana Ida".

...Ahora, para esta época y más allá, Hermana Ida fue enviada. Ella introdujo una "nueva manera"; todas las cosas, todo el tiempo en coro cantan a Dios a través de una conexión natural y constante con él. En lugar de sacrificio, hay amor. En lugar de piedad, hay comprensión y la alegría que se deriva de ella. Las cosas, todas las cosas son razonables, alegres, bien ordenadas, adecuadas y fáciles de explicar si vemos a Dios a través de ellas. Servir a Dios no es un sacrificio, es un Apostolado

Gozoso. En la persona de Hermana Ida tenemos una Santa extraordinariamente universal ...

Este es precisamente el espíritu y el don que este mundo necesita. La vida de Hermana Ida no termina aquí. Comienza aquí a gran escala a través de ustedes.

Con cariño, Isabel
13 de febrero de 2000



Hermana Ida después de haber sido elegida Superiora General en el Primer Capítulo en 1976. Está de pie junto a una imagen de la Santísima Madre que fue dibujada por Isabel Piczek

Sierva de Dios

Hermana Ida Peterfy, SDSH

1922-2000

Fundadora, Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón

¿Cuándo comienza una comunidad religiosa? ¿Quiénes son las personas que Dios elige y exige a una tarea de fe, fervor y amor extraordinarios?

Esta es la historia de la acción dinámica de Dios en la vida de Hermana Ida Peterfy y las Hermanas de la Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón. No se le dieron signos extraordinarios; solo el llamado interior de Dios que ella reconoció y a cuál respondió en el silencio de su corazón.

Fue en el verano de 1939 y el alcalde de Kassa, Hungría, solicitó que las 'exploradoras' dirigieran un campamento de dos semanas para niños desfavorecidos. Ida, una joven vivaz de 16 años en ese momento, estaba disfrutando de unas vacaciones de verano en la hermosa región del norte de Hungría. Le pidieron que asumiera el rol de liderazgo y, sin vacilar, ella renunció a sus vacaciones



Ida Peterfy (izquierda) con otras exploradoras elegidas para representar a sus países en el primer Campamento Internacional de las 'exploradoras' celebrado en 1939

para satisfacer la necesidad. Su corazón se conmovió con los 120 niñas pequeños que necesitaban desarrollar una relación con Dios y también entre ellas mismas. Para enseñarles, ella desarrolló un método con animadas dramatizaciones y ayudas visuales imaginativas. En el verano de 1940, Ida una vez más dirigió el programa de campamento de dos semanas. Al final del campamento hizo su primer retiro silencioso de tres días.

Fue durante este tiempo silencioso de oración y reflexión que Dios le habló a Ida de una manera que penetraría su corazón y alteraría su vida. Sin signos externos ni regalos milagrosos, fue simplemente, aunque profundamente, la Palabra de Dios encontró un hogar en el corazón de una joven de 17 años. La profunda comprensión de que *"Dios me conoce por mi nombre, y me ama personalmente"* y *"Dios se preocupa por los niños que enfrentan la amenaza del nazismo y el comunismo"* provocó la respuesta en ella: *"¿Quién les enseñará a estos niños acerca de Dios?"* La respuesta estereotípica: *"La Iglesia lo hará"* ya no le sonaba bien. En la oración se hizo obvio para Ida: *"Tú eres la Iglesia, depende de ti; necesitas trabajar para*

que conozcan a Dios". Lo extraordinario había tenido lugar: oyó la realidad del amor personal de Dios y respondió.

Con el apoyo del director de retiros y con la aprobación del monseñor Nicolas Pfeiffer, su mentor espiritual, Ida estaba lista para ofrecer su vida a Dios. Cuando cumplió 18 años, hizo votos privados de castidad, pobreza y obediencia en la iglesia franciscana de Kassa, frente al Santísimo Sacramento y en compañía de una de las primeras miembros de la brotando Comunidad. Así comenzó el fascinante e inspirador ministerio de Hermana Ida Peterfy y las Hermanas del Sagrado Corazón que, con el tiempo, se convirtió en una Congregación Religiosa totalmente aprobada en la Iglesia Católica, la Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón de Jesús.

Mientras que Hermana Ida estaba organizando a los jóvenes para participar en la Consagración de la ciudad de Kassa al Sagrado Corazón de Jesús, Hermine Jaschko, Aurelia Majorossy y Eva Batta fueron atraídas por su fervor y también comprometieron sus vidas a Dios en la Comunidad.



(frente, de izquierda a derecha)
Hermana Hermine, Padre Viragh, Hermana Aurelia
Hermana Ida (justo detrás de Hermana Aurelia)
después de su primer retiro de 8 días en 1942
(la madre de Hermana Ida está atrás de Hermana Aurelia)

Los años de la Segunda Guerra Mundial, seguidos por la ocupación comunista, parecían ser los tiempos más sombríos y menos estables en Europa. Sin embargo, los métodos de enseñanza innovadores de Hermana Ida y el número creciente de compañeras demostraron ser el mensaje de esperanza en el amor de Dios para muchos de los maestros, jóvenes y niños de Hungría. Sin desanimarse por las amenazas del régimen comunista y el encarcelamiento de Hermana Aurelia en un campo de trabajo ruso, las Hermanas continuaron su trabajo y sus logros apostólicos. Nunca pensaron en dejar a Hungría. Sin embargo, después del arresto del cardenal József Mindszenty, los líderes de la Iglesia alentaron a Hermana Ida a salir del país con las Hermanas para continuar su trabajo en el mundo libre. Se hizo evidente para Hermana Ida que Dios tenía planes muy diferentes para ella y para la Comunidad. Ella continuó confiando y siguiendo la llamada de Dios.

El 14 de febrero de 1949, Hermana Ida y una compañera se escaparon de Hungría a Austria y prepararon el camino para que la Comunidad siguiera. En junio de 1949, Hermana Ida emigró a Canadá e hizo los

preparativos para el viaje de las Hermanas. El 15 de agosto de 1950, Hermana Herminia Jaschko, Hermana Eva Batta, Hermana Aurelia Majorossy, Hermana Inez Raday y Hermana Elena Clara Nagy llegaron a salvo a Toronto, Canada.

Se requirió perspicacia, valor y determinación para que Hermana Ida y la joven Comunidad no se desviaran de su ministerio original de educación religiosa debido a la barrera del idioma. Dirigir la escuela de verano para los hijos de los productores húngaros de tabaco llevó las Hermanas al trabajo real en la cosecha de tabaco. A través de este arduo trabajo, adquirieron fondos suficientes para establecer una imprenta. Por lo tanto, optaron trabajar con sus manos, mientras adquerían fluidez en inglés en lugar de comprometer su objetivo original de educación religiosa.

En 1954, las Hermanas estaban listas para compartir sus conocimientos espirituales y métodos de enseñanza en inglés. Formaron voluntarios para ser catequistas y, a través de sus programas de liderazgo, los jóvenes de Toronto participaron activamente en el Año Mariano. Las Hermanas se esforzaron



Bandera del "Día de María" con cajas de buenas obras para niños en el escenario

De la carta de Hermana Ida
a un amigo
el 24 de mayo de 1954

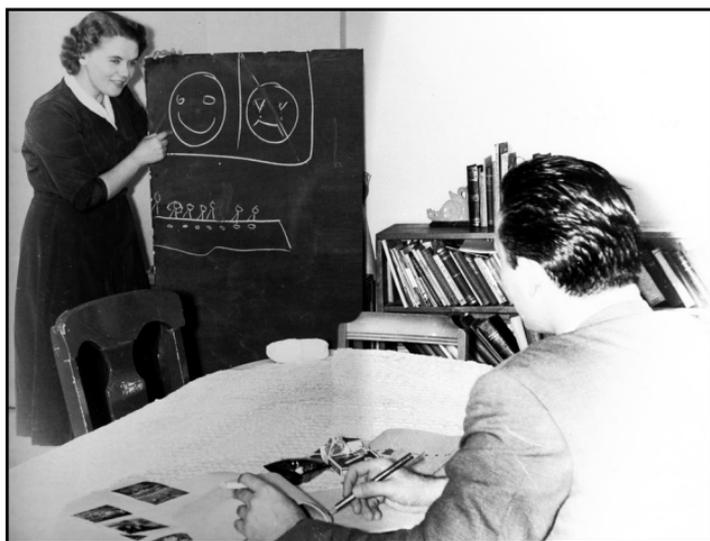
"El Día de María fue realmente hermoso. Obtuve una buena realización de cuán seriamente los niños tomaron la idea, y cuán devota y solemne es cuando dan una explicación con sus propias palabras mientras traen sus cajas de buenas obras al escenario .

Las Hermanas se emocionaron al ver cuán sincero, honesto y devoto fue todo el evento. ¡Todos prestaron atención! ¡No se necesitaba disciplina! "

El "Año Mariano" en 1954 marcó el comienzo del apostolado de la comunidad en inglés. Hermana Ida inició una consagración solemne a la Santísima Virgen María y desarrolló un programa espiritual para incorporar a los niños de escuela primaria de la Arquidiócesis de Toronto a vivir su fe cristiana católica de una manera dinámica. Esto se logró a través de lecciones de catequesis, cartas de buenas obras y teatro de títeres. Hermana Ida y las Hermanas organizaron un Día de Oración para niños a gran escala con el apoyo completo y la presencia del cardenal James McGuigan, Arzobispo de Toronto

a ponerse en contacto con los recién llegados estudiantes universitarios chinos, y con *el Método Ilustrado de Cinco Pasos* de Hermana Ida, las Hermanas se deleitaron al descubrir que podían comunicar y enseñar bien; desvaneciéndose las barreras étnicas y culturales.

Con el impacto de sus enseñanzas y el ejemplo de sus vidas, las noticias sobre el trabajo de las Hermanas comenzaron a extenderse. En 1956, la edición canadiense de la revista TIME había publicado un artículo sobre la Comunidad.



Hermana Ida presentando la lección al entrevistador de la revista TIME

Reconocida por varios obispos durante el Congreso de Educación Religiosa en Buffalo, Nueva York, se le pidió a Hermana Ida que llevará a la Comunidad a trabajar en varias diócesis. Aceptando la invitación del obispo Robert J. Dwyer en noviembre de 1956, se estableció un convento en Reno, Nevada en 1957. Simultáneamente, por invitación del cardenal James Francis McIntyre, abrieron la Casa Madre y el Noviciado de la Comunidad en la Arquidiócesis de Los Ángeles, California .

El crecimiento constante de la Comunidad podría verse tanto en números como en logros. Hermana Ida, Hermana Eva y Hermana Inez fueron las primeras en dar cursos de Formación de Maestros en la Arquidiócesis y las Hermanas participaron en los Programas de Educación Religiosa y en las Escuelas de Verano de Religión. Las jóvenes del Sur de California, el Medio Oeste, la Costa Este y Hong Kong ingresaron a esta vibrante, alegre y dedicada Comunidad de las Hermanas del Sagrado Corazón.

Durante la década de 1960, las Hermanas dirigieron retiros juveniles, los cuales

ahora son populares, pero eran una gran innovación sorprendente en esa época.

En su nuevo país continuaron su programa favorito: campamentos de verano para niños. Los campamentos dieron una oportunidad para que los niños escucharan la Palabra de Dios y se regocijaran en el amor de Dios en medio de la belleza creada. Se establecieron escuelas de oración para adultos y campamentos de retiros familiares para apoyar a la unidad familiar.

En 1970, se realizó el ministerio más amplio de las Hermanas: llegaron a través de los medios a un gran número de niños, produciendo veintisiete episodios de "*Mi amigo, Pookie*" a petición del Arquidiócesis de Los Ángeles (por ABC-TV).



el obispo Connolly y Hermana Ida en el estudio de
"*My Friend Pookie*" ("Mi amigo Pookie")

Las Hermanas estaban, sin saberlo, perfeccionando las habilidades y talentos que más tarde se utilizarían para producir la famosa serie de video catequesis, el *Club del Sagrado Corazón*, brindando ayuda alegre para enseñar a los catequistas de todo el mundo.

La confirmación de su trabajo continuo tomó la forma del primer Capítulo General de la Sociedad en 1976. El Capítulo restableció a Hermana Ida como Superiora General y sancionó las Constituciones reformuladas por ella. Las Constituciones fueron aprobadas por el Cardenal Timothy Manning en 1980 y recibieron la aprobación de la Santa Sede en 1985.

Mientras que Hermana Ida siguió siendo la inspiración espiritual de la comunidad, el Capítulo de 1982 eligió a Hermana Eva Batta como Superiora General. En 1988, Hermana Jane Stafford se convirtió en la primera americana en ocupar el cargo de Superiora General.

El final de los años setenta estuvo marcado por una multitud de bendiciones, cuando las Hermanas lanzaron el Centro de Retiros del Corazón de Jesús en Santa Ana, California.

La generosidad de un bienhechor amoroso, combinado con la enérgica recaudación de fondos dirigida por Hermana Ida y Hermana Jane, produjo los recursos necesarios para adquirir una propiedad de 23 acres en Big Bear Lake, California. En 1980 las Hermanas abrieron el Campamento de Retiros del Sagrado Corazón. Ambos centros establecieron lugares únicos para el trabajo continuo de las Hermanas y un firme compromiso al enriquecimiento espiritual de niños, jóvenes y adultos, con un enfoque especial en el apostolado familiar.



Hermana Ida hablando en la dedicación del Campamento de Retiros del Sagrado Corazón en Big Bear Lake durante el Campamento para Familias

En 1985, después de mucha oración, la pequeña Comunidad reconoció la necesidad de establecer una misión en

Taiwán para ayudarle al pueblo, tanto en los campos de la medicina y la educación religiosa.

Hermana Ida y sus hermanas pueden encontrarse en una variedad de ministerios de Educación Religiosa, desde enseñar a niños, jóvenes y adultos, dirigir programas de educación religiosa parroquial, programas sacramentales, RICA, de hecho, en cualquier lugar donde la Palabra y el amor de Dios necesitan ser proclamados.



(Izq. - D) Hermana Catherine Marie, Susan Coppola (hija de Francis Ford Coppola), Hermana Jane, Hermana Ida y Hermana Yolanda detrás de las escenas de *Educación Religiosa Dinámica y Efectiva*

En respuesta a una creciente necesidad de formación de catequistas, Hermana Ida produjo un video curso: *Educación Religiosa Dinámica y Efectiva!* A través de este, su método catequético único, “*El Método Ilustrado de Cinco Pasos*”, trae éxito a los

catequistas y educadores en lugares que anteriormente estaban fuera del alcance de las Hermanas.

Las necesidades espirituales de Hungría y los países vecinos en Europa están cerca de los corazones de las Hermanas. En 1992, un equipo misionero de Hermanas fue enviado de regreso a Hungría, el lugar donde Hermana Ida inicialmente recibió la inspiración del Señor para comenzar la Comunidad.

El liderazgo de Hermana Ida en la Comunidad continuó en enseñándoles a las novicias, dando retiros y seminarios mensuales a las Hermanas, participando activamente en el gobierno de la Comunidad y viajando como oradora de educación religiosa tanto a nivel nacional como internacional.

Un diagnóstico de linfoma no Hodgkin en 1995 no disuadió a Hermana Ida de dar a conocer el amor del Padre. Durante el mismo tiempo en que ella estaba recibiendo quimioterapia, Hermana Ida dio un retiro de 30 días a las Hermanas que recientemente habían hecho su profesión perpetua.



Hermana Ida dando un retiro de 30 días en 1995

En anticipación de la celebración del Gran Jubileo en el año 2000, ella inspiró espiritualmente la preparación y, con el obispo Gerald Wilkerson, ella fue la primera en cruzar la Puerta Santa erigida para el evento en la propiedad del noviciado.

La vida de Hermana Ida en la tierra terminó como había sido vivida, se centró en Aquel a quien ella le había entregado su vida y rodeada por sus Hermanas que se unieron a ella en este amor. Pasó a la vida eterna el 8 de febrero de 2000 en la Casa Madre de la Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón en Northridge, California.

La celebración de la Misa de Resurrección fue de hecho una celebración. El cardenal

Roger Mahony, el celebrante principal, mencionó la gracia especial y maravillosa de este momento: "Estos son momentos que leemos en la vida de hombres y mujeres santos. Fuimos bendecidos, por cualquier razón en la providencia de Dios, de tener a Hermana Ida aquí, para tener la oportunidad de conocerla y amarla ... también oramos para que podamos capturar ese espíritu de Hermana Ida en nuestro propio compromiso de fe en Cristo, y en nuestras vidas viviríamos el discipulado que ella vivió al máximo, y compartió con nosotros de una manera tan visionaria".



Imagen del "Tidings" del cardenal Roger Mahony incensando el ataúd de Hermana Ida durante la Misa de la Resurrección en la Iglesia de San Juan Eudes, 12 de febrero de 2000

"El Apostolado Gozoso debe continuar", dijo el entonces arzobispo Justin Rigali en la homilía durante el funeral. "Hermana Ida, en su legado de amor generoso, todavía nos habla". Este rito de entierro cristiano "es un himno de alabanza y acción de gracias por el amor de Dios manifestado en el Sagrado Corazón de Jesús y reflejado en la vida apacible y la devoción vivaz de nuestra Hermana Ida".

A pesar de que la vida terrenal de Hermana Ida ha terminado, el Apostolado Gozoso continúa en su espíritu a través de las obras de catequesis de sus Hermanas. Es obvio que es Dios quien mueve los corazones de estas dedicadas mujeres y que toman en serio las últimas palabras de Hermana Ida:

"Creo que mi mensaje fue, desde el primer día hasta el último, que si no amas a Dios, no amas a Jesús, no te amas, y luego a la gente, entonces de alguna manera te estás perdiendo el caso de la vida."

El significado y el impacto de los logros de las Hermanas del Sagrado Corazón en el

campo de la Educación Religiosa continúan siendo reconocidos a nivel mundial. Conocer a las Hermanas de Hermana Ida es conocer el amor, la gracia y la sencillez de Dios. Continuamente siguen la directriz de la Santísima Madre, como Hermana Ida las animó a hacer:

*Hagan lo que
él les diga.*



Hermana Ida presentando un regalo a Nuestra Bendita Madre en el Día de las Madres en el Centro de Retiros del Corazón de Jesús, en Santa Ana, CA

Píde la intercesión de Hermana Ida

Dios amoroso,
llamaste a Hermana Ida para enseñar
y vivir tu Verdad y tu mensaje de amor
de una manera alegre e inspiradora.

Que su ejemplo también nos inspire
a vivir en fe y atraer a otros
a tu Sagrado Corazón

Por la intercesión de tu Sierva,
concédenos la siguiente gracia que
te pedimos por tu bondad amorosa:
(*aquí haz tu petición*).

Te lo pedimos por medio de Cristo,
nuestro Señor. Amén

Para obtener más información, solicitar materiales, compartir
un testimonio de la virtud heroica de Hermana Ida o informar
cualquier gracia obtenida por su intercesión, se comunica con:

Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón
10480 1/2 Winnetka Ave., Chatsworth, CA 91311
sisterida@sacredheartsisters.com
www.sacredheartsisters.com

Del Día de Apertura, Primer Capítulo General, 21 de junio de 1976:

Nuestra Santísima Madre tiene una parte muy importante en nuestras vidas, y Dios la ha puesto allí. Le imploro, como lo hago cada vez que algo importante sucede en nuestra vida, que ella estaría con nosotros y nos ayudaría como lo hizo en Caná, viendo de antemano lo que necesitamos y lo que podría causar problemas. Y a través de la bondad de su corazón maternal, sin que se le obliga hacerlo, ella intervendría y provee. Muy a menudo ni siquiera sabemos de qué nos ha salvado. Nos ponemos en sus manos, que ella sería quien predecirá las cosas que ni siquiera soñamos, y que ella nos provee. Le pedimos a su Hijo bendito, nuestro Señor Jesús, que Él en su bondad, haga que nuestro gozo sea completo.

♥ *Joan Sister Ida*

Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón



www.sacredheartsisters.com

Arte de la portada por Isabel Piczek

La boda de Caná, vidriera

Capilla del Convento del Centro de Retiros del Corazón de Jesús, Santa Ana, CA

© 2023 Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón. Todos los derechos reservados.